SANTOS INOCENTES, mártires, niños que fueron ejecutados en Belén de Judea por el impío rey Herodes, para que pereciera con ellos el niño Jesús, a quien habían adorado los Magos. Fueron honrados como mártires desde los primeros siglos de la Iglesia, primicia de todos los que habían de derramar su sangre por Dios y el Cordero.

SAN GASPAR DEL BÚFALO, del persa, «administrador del tesoro» (1786-1837). Presbítero y fundador. Originario de la ciudad de Roma, Italia. Ingresó al seminario en 1798 y recibió el Orden sacerdotal en 1808. En el primer año de ministerio fundó el Oratorio Nocturno de Santa María en la población italiana de Vinci. En 1809 el ejército francés invadió su patria y con ello se efectuó la disolución de los Estados Pontificios y el Pontífice Pío VII fue arrestado. Al año siguiente, por negarse a jurar fidelidad al emperador, se le desterró a Bolonia. Durante cuatro años permaneció encarcelado en Imola y después en Romagna. Al ser liberado y tras la caída del régimen francés regresó a Roma, en donde reanudó su trabajo pastoral. En el exilio, ideó un modelo de actualización del clero que fuese útil a su país y acorde a las circunstancias de esa época. Cristalizó sus ideales en 1815 al fundar en Roma la Congregación de Misioneros de la Preciosa Sangre (en latín, Congregatio Missionariorum Pretiosissimi Sanguinis, C.PP.S.). Los bufalinos se establecieron casas en diversas poblaciones. El padre Gaspar se entregó a la predicación, administración de los sacramentos, instruir a la juventud en temas religiosos académicos y laborales; luchó contra la masonería, el ateísmo y la propaganda satánica, su eficaz combate contra ellos le hizo ser conocido como «el Martillo de los sectarios». Instauró casas de misión en barrios donde la delincuencia proliferaba, logrando múltiples conversiones, por ello fue llamado» Ángel de la paz». En 1834, con la colaboración de santa María de Mattías (4 de marzo), fundó las Hermanas Adoratrices de la Preciosa Sangre de Cristo, la rama femenina de su Congregación. Pese a su ardua y altruista labor, recibió críticas y calumnias. Murió en Roma, víctima del cólera. Fue canonizado por S. S. Pío XII (1939-1958) en 1954.

Santa Catalina Volpicelli, virgen fundadora. Beato Gregorio Khomysyn, obispo y mártir.